Naomi Lindstrom

El utopismo lingüístico en *Poema* de Xul Solar

Desde el punto de vista del lector moderno, uno de los rasgos más sorprendentes del pensamiento estético-cultural de los vanguardistas argentinos es el utopismo lingüístico en que se arraiga su extensa experimentación verbal. Los escritos vanguardistas de Borges, de Oliverio Girondo, de Macedonio Fernández y de Leopoldo Marechal revelan una confianza, hoy casi inconceivable, en la capacidad del hombre de repensar y reformular sus propios sistemas de significación. Como ya se ha destacado muchas veces, el vanguardista “cuestiona la función referencial de la palabra” y “expone las ineficiencias del lenguaje como medio de comunicación”.1 Pero el creador no se contenta con la denuncia de los defectos del habla humana como conductor de mensajes. Intenta promover una serie de reformas lingüísticas cuyo propósito ha de ser la de adecuar el sistema utilizado por el hombre a sus necesidades anímicas: necesidades expresivas, lúdicas, decorativas y rituales. Una vez lograda la creación de un nuevo lenguaje literario, se produciría un impacto más global en la manera de concebir y de utilizar el lenguaje, tanto en el arte como en el habla común. Como solían proclamar los futuristas italianos, había que desarmar una retórica caduca y construir el idioma de la edad moderna. Mientras se contuvo en vigencia este conjunto de nociones, sirvió de estímulo a la realización de experimentos lingüísticos cuyo idealismo luego avergonzaría a algunos de los partícipes.2


2 El caso más espectacular de arrepentimiento ha sido, por supuesto, el de Jorge Luis Borges. Para suprimir las manifestaciones de su apego a una estética vanguardista de la que hoy abinma, Borges ha ido reelaborando sus poemas tempranos, llegando al extremo de eliminar algunos del corpus de su producción literaria; véase sus *Obras completas* (Bs. As.: Emecé, 1974), con sus extensas enmiendas. Raúl Scalabrini Ortiz, cuyo *El hombre que está solo y espera* evidencia un deseo de crear un nuevo discurso sociológico, repudió tales ambiciones y para sus escritos sobre el sistema ferroviario utilizó un lenguaje poco innovador.
Dentro de esta veta idealista-reformista se sitúa la labor de Xul Solar (1888-1961), poeta, pintor, cabalista, pensador utópico y propagador de nociones culturales bastante insólitas. Al apoyarse en su fe acerca de un glorioso futuro lingüístico, Xul Solar fomentó entre sus amigos vanguardistas las formas más aberrantes de comportamiento verbal para así posibilitar el proceso de ruptura y transformación. Macedonio Fernández lo reconoce como el inventor y promotor del procedimiento empleado para formar las nuevas unidades léxicas compuestas que aparecen en el Museo de la novela de la Eterna. En la imagen que ofrece Macedonio, la presencia de Xul se transforma en un “Taller ‘Idiomas en Compostura’” en donde el inventor desarma las estructuras lingüísticas para después recombinar sus constituyentes. Borges, que lo califica como “uno de los acontecimientos más singulares de nuestra época”, hoy aprecia las reformas que emprendió Xul Solar para darle una mayor compresión al castellano. Cuando Xul Solar se lanzó a la fabricación de lenguas sintéticas, Borges lo apoyó de una manera bastante eficaz. Aprendió a manejar las lenguas inventadas aun con las continuas mejoras y enmiendas que solía decretar el creador, dificultando el aprendizaje de los nuevos sistemas. Con Borges como su interlocutor, Xul Solar podía exhibir públicamente sus nuevos idiomas como una muestra concreta de lo que podría lograr la obsesiva invención verbal. Marechal y otros recuerdan la insistencia con la cual Xul Solar los involucraba en sus experimentos lingüísticos hasta el punto de exasperarlos y provocar riñas. En todas estas anécdotas que circulan en torno a la figura de Xul Solar, se ve su meta primordial. Procuró que los demás vislumbraran la visión que había visto él: la posibilidad de superar, mediante una intervención deliberada, los alcances de las lenguas naturales del hombre.

Aquí examinaremos el proyecto que más nítidamente revela el pensamiento utópico del innovador: la elaboración de una “panlengua”. Xul Solar utilizó este código en los cafés y tertulias literarias y en la produc-

---

3 Macedonio Fernández, Museo de la novela de la Eterna (Bs. As.: Corregidor, 1974), p. 47.


5 Recojo estos datos de las siguientes fuentes: el ya citado libro de Svanascini, Germán L. García, Jorge Luis Borges et al. hablan de Macedonio Fernández (Bs. As.: Carlos Pérez, 1969), p. 67, p. 80, y de una conversación con el profesor Luis Arocena, University of Texas at Austin.
ción artística, pero no se trataba exclusivamente de un nuevo lenguaje poético. El inventor de la panlengua era un visionario que creía al hombre capaz de sintetizar una lengua global y totalizadora con aplicaciones en todos los quehaceres humanos. La panlengua facilitaría las relaciones diplomáticas, enriquecería el discurso científico y ayudaría en la síntesis de las varias disciplinas teóricas, de importancia clave en el esquema utópico de Xul Solar.

Durante un período Xul Solar promulgó un nuevo idioma llamado el “neo-criollo” o “criol”. El neo-criollo, cuyas formas variaban continuamente, se había construido de constituyentes destilados de las dos lenguas ya establecidas en el continente, el castellano y el portugués. Lo que más se recuerda del neo-criollo es su poca o casi nula aptitud como vehículo de comunicación. Precisamente por carecer de inteligibilidad, el neo-criollo entusiasmó a Macedonio Fernández, quien festejó públicamente a Xul Solar como el creador de un “idioma de incommunicación”. Sin embargo, su propio invento lo abandonó. No había sido su intención estorbar la comunicación, sino renovarla. Además, anhelaba un sistema que fuera plenamente universal, capaz de incorporar constituyentes provenientes de todas las lenguas.

El resultado de estas inquietudes fue la panlengua. Osvaldo Svanascini explica la esperanza que determinaba la elección del término: “Xul sabía que vivíamos en una época de grandes bloques -paneuropa, panamérica o panasia- y proponía la ‘panlengua’ como complementaria para los tres bloques” (pp. 8-9). En sus primeras versiones provisorias, la panlengua tendría que ceñirse a las capacidades receptivas de los hablantes de determinadas lenguas, v. gr., el castellano y el portugués. A medida que avanzara la edad moderna con su internacionalización cultural, la panlengua cobraría un carácter verdaderamente universal.

Para examinar el fenómeno de la panlengua hay dos “corpus” posibles. Por un lado, Xul Solar dejó varios escritos teóricos, después recogidos por Svanascini, en donde especifica las características que debe poseer la nueva lengua. Estas declaraciones revelan lo más utópico-idealista de Xul Solar; se centran casi exclusivamente en la necesidad de rehabilitar el lenguaje para lograr una transmisión más eficaz de mensajes.

Al entrar en la producción de un texto en panlengua, Xul Solar salió de sus esquemas teóricos declarados y modificó sus principios rectores. Los conceptos que se encuentran implícitos en las realizaciones panlingüísticas de Xul Solar son también utópicas, pero de un utopismo más complejo y paradójico. El inventor emplea procedimientos cuya justifica-

---

ción no puede ser la de darle al habla una mayor claridad. Sigue efectuando reformas lingüísticas, pero de índole mucho menos pragmática.

Para abordar el fenómeno por ambos lados, teniendo en cuenta tanto el idealismo de Xul Solar como las estrategias ambíguas que aparecen en su praxis, estudiaremos “Poema”, un texto en panlengua, con referencia a las aseveraciones del autor concernientes a la panlengua. “Poema” publicado originalmente en la revista Signo y después recogido por Svanascini (pp. 13-14) es un relato en prosa poética.* Narra un “yo” anónimo que flota por “un Hades fluido”. Por ciertos indicios —la manifestación física del fervor religioso como un aura radiante, la lucha que sostiene el narrador con un ser celeste— se da a entender que representa una visión ora beatífica ora infernal. El empleo de la panlengua dentro del texto es de sumo interés, porque revela la diversidad de finalidades con que Xul Solar arma su nuevo sistema. No pretendemos llevar a cabo un análisis lingüístico del funcionamiento de las estructuras utilizadas por Xul Solar, sino una descripción de éstas con referencia especial a la visión global del autor de la cultura y la comunicación.

*“Es un Hades fluido, caso vapor, sin cielo, sin suelo, rúfo, color en ojos cerrados so el sol, agitado en endotempesta, vórtices, ondas y hervor. En sus grumos e espuñas dismutiló omes flotan pasivue, disdestellan, hai también solos, mayores, pejoides, y perluzen suavue. Se transpenven fantasmue las casas i gente i suelo de una ciudá solidá terri, sin ningún rapor con este Hades, qes aora lo real. Toda esta región rufa densa monotona redor gran hueco ho valle sin fondo, de aire azul gris, do floto en vientos oscuros, con polvareda gente, i otros omes solo aoides i globoides. Aquí se flota más upa. I siga fantasmue la ciudá sólida yu i su púpulo. Paso luego a mejor vida, gris plata. Yi qierfloto flojue muchos grupos, procesionan o pensan reunídos. Yi bogan nubes con quíoscos grises —de nácar, metal, fielto— con pénsores circunscíptados. Lentue me hallo en cielo leve ciéleste. Su ánimo es de tarde veraní, niebli. Plantas de a un zigzag se biomuevan i canturrian. Xu color quiervaria de granate a róseo. Están sobre loma floti del mismo aire más denso, soesfúminse. Yi yuxtavuelan pajaros como huevos pintios, no con alas, sino con muchas cintas. Otrur hai muchas columnas color, sin suelo, qe sostienen nube techo: es templo floti en qe oran muchos. Cuando se tecocoxtalan se hinchan, xus auras irradiian vita, tule qe alcan la nube techo i circunseaprue las columnas, i todo se ferviagranda i sanulze. Otrur hai obelisco ancho ho torre, bambolea por su base flotifloja. Su primer piso, de libros piedra, encima libro barro, encima libros lena, encima libros rollo, la cima libros. Caso como torres naipes, erizada de cintas papel y banderolas, perivélada de letriensjambres moscue, yuxtarodeada de qíazs mangente vaga estudio. En el poco suelo floti seuean muchos, yi mérgidos. Floto voi alléen lejos. Hónduer en niebla pulcrambicolor veo ciudá. Zas biopalacios y bihozas, de armazón i pienso, e pertransforman, se agrandan o achican; ya son de postes i icimbras y cúpulas, ya de muros lisos en parches fosfi, ya pululan en bicúmulos, ya temblequean de andamios seudocrystal. Se desplazan, suben, se hunden, se interpenetran, se separan y reféem. “Estrellas, sólicitos, lunas, lúmulas, luciérnagas, linternas, luces, lustres; doquier se vidienredan a la ciudá se constelan
El componente más tradicional del proyecto panlingüístico es el intento de modificar ciertos aspectos de un idioma ya existente para eliminar las formaciones más patente mente arbitrarias. El reformador debe sustituir las formas inaceptables por otras dictadas por las consideraciones de uniformidad, regularidad y lógica. En las declaraciones de Xul Solar, es frecuente la asociación de la panlengua con el viejo ideal utópico de un sistema comunicativo en que el azar no tenga cabida. Al proponer un aparato para realizar un diagrama matemático “ke kiere contener todas las cosas en orden cósmico”, el teórico asegura que “Este eskema numérico traducido en estrictas letras forma la base de una pan lengua en orden y razón” (p. 38). Otro escrito suyo que enumera las “características que deben ser, por madura reflexión, las bases en toda lengua a priori” continúa dentro de la misma veta: “El nuevo idioma es regular; no tiene excepciones...” (p. 8).

Como es de esperar, Xul Solar se siente atraído por el mismo tipo de reforma ortográfica que han promovido tantos pensadores reformistas, v. gr., George Bernard Shaw, Manuel González Prada, Sarmiento. Declara que en su concepto ideal el nuevo idioma “se escribe tal como se pronuncia” (p. 8). En el “Poema” hay varias manifestaciones de este afán regularizador. Se aparta de la ortografía actual del español, caracterizada por un sistema mixto, ora fonético, ora (morphofonémico, para buscar un sistema más exclusivamente fonético de representación. En varios casos se han suprimido letras mudas o que Xul Solar juzga innecesarias en la representación de su propia habla: aora, qizás, ciudá, yi: allí, ques: que es. La griega se suprime en ciertos casos, siendo sustituida por la romana. Este último cambio, que muchas veces se ha efectuado en nombre del casticismo, aquí debe responder a un afán simplificador por parte de Xul Solar.

Otra reforma más sorprendente es el empleo de una nueva unidad léxica creada con la finalidad de remediar la ambigüedad del adjetivo posesivo su. En otro escrito suyo, Xul Solar explica su invento: “Xu: su dellos...
(shu)” (p. 14). En “Poema”, lo estrena sin explicación previa, dejando que el lector descubra por observación empírica las propiedades inherentes a la nueva forma. Por ejemplo, el narrador describe a los fieles de alguna secta extática: “Cuando se teocoexaltan se hinchan, xus aurias irradiian vira...”.

El deseo de apoyar la determinación de las formas morfológicas en consideraciones lógicas se manifiesta otra vez en la colocación de los acentos. A Xul Solar parece molestarle la evidente arbitrariedad con que los procesos de formación han colocado el acento, permitiendo que caiga muchas veces sobre una sílaba que lleva muy poca carga semántica. Así se produce un desajuste entre significante y significado, si se quiere que su relación sea lógica y no completamente arbitraria. En el concepto de Xul Solar, esta situación a veces hace resaltar con una intensidad indebida los elementos morfológicos que menos importancia tienen para el lector oyente que quiere reconocer el significado de la palabra. Para remediar los efectos morfológicos del azar, Xul Solar coloca los acentos según su sentido de lógica, trasladándolos de los sufijos y las terminaciones verbales a las raíces: sólcitos, rópaje, reunidos, mérigos. Por su lógica evidente, el procedimiento no crea problemas de accesibilidad aun en las palabras recién inventadas, v. gr., circunsiéntados: sentados alrededor; veicánsado: causado de tanto ver; perivuéladada (de): (con) (ciertos objetos) que vuelan en torno a ella. Al introducir en su sistema un nuevo prefijo, -oide, que se toma del discurso científico, Xul Solar aplica la misma regla de acentuación: ávoides: parecidos a las aves; glóboides: parecidos a los globos. Es la más extremada solución a un problema que preocupó a varios creadores vanguardistas: la relación, o falta de ella, entre la entonación y el significado.7

Xul Solar parece haber abogado por la abolición de la sinonimia, diciendo en un momento que los constituyentes de una lengua deliberadamente creada deben ser “invariables” (p. 8). Tal aseveración poco o nada tiene que ver con su praxis como panlingüista, pues solía cambiar de la noche a la mañana los elementos de su nuevo sistema y dejarlo abierto a la introducción de nuevas formas. En “Poema”, no se preocupa por la eliminación de formas cuyo significado se puede considerar más o menos idéntico. Peri- y circun- se emplean indiferentemente para dar a entender que una cosa está rodeada de otra, existiendo también el neologismo yuxtaroodea. Gente compite con pópulo; algo que cambia continuamen-

7 Véase la discusión de un fenómeno parecido en Beatriz de Nóbile, “Colocación de los acentos: unidades ritmo-semánticas”, en su El acto experimental: Oliverio Girondo y las tensiones del lenguaje (Bs. As.: Losada, 1972), pp. 142-44.
te de color puede ser tanto purcolor como cambicolor. Hay que concluir que la abolición de la sinonimia tenía para Xul una fascinación utópica, pero que en la práctica le interesaba más desplegar sus poderes inventivos, creando una multiplicidad de formas.

La segunda corriente dentro del programa panlingüístico es la búsqueda de un sistema de signos compacto, capaz de transmitir un gran acopio de significado con elegancia. Como dice Borges: “Xul Solar abundaba en neologismos, pero estaban hechos según un plan, con la idea de enriquecer la lengua española. No eran caprichosos como los de Macedonio Fernández. Xul Solar encontraba —creo que con razón— que el idioma español era demasiado largo y que había que darle la brevedad del inglés”.

Este aspecto del panlingüismo responde en parte al interés intenso que manifestaba Xul Solar por las teorías lingüísticas y por el estudio comparado de los idiomas, inclusive algunos no indoeuropeos. Hay que recordar el impacto que hizo la lingüística estructural de Edward Sapir, cuyo importante Language: An Introduction to the Study of Speech salió en 1921. Tenía mucha vigencia la idea de que el hablante de cierto tipo de idioma, por ejemplo el español que en términos sapirianos se clasifica como analítico, podía ampliar su perspectiva metalingüística mediante el aprendizaje de idiomas de otro tipo, v. gr., los aglutinantes y sintéticos. No sabemos si Xul Solar incluyó específicamente a Sapir entre sus vastas lecturas teóricas, pero sí aceptaba la importancia de los estudios comparados como una manera de profundizar en la naturaleza de los sistemas comunicativos. Confirma Svanascini: “Manejó aproximadamente ocho idiomas, aunque tuvo conocimiento de otros, pero a través de ellos sólo buscó llegar a una síntesis, cosa que intentó con su idioma personal, la ‘panlengua’” (p. 8).

De tales indagaciones teóricas y comparadas surge el intento de combinar el castellano y el portugués, dándole al nuevo sistema los procesos de formación de un idioma aglutinante. Transcribimos dos oraciones modelos en esta variante de la panlengua con sus correspondientes traducciones al castellano: lakermirú: la miró cariñosamente; lakiernirú: la miró porque quiso (p. 9). Xul Solar parece haberse dado cuenta de las pocas posibilidades que tenía un adulto ya formado en el español o en el portugués de acostumbrarse a otro sistema de índole tan distinta. En “Poema”, sigue buscando la brevedad, pero esta vez tomando en cuenta la pragmática del habla humana. A veces la brevedad se logra por la simplificación de for-

---

8 Borges, en el libro de Sorrentino, p. 22.
mas, sin inmutar los procesos fundamentales de formación. En otros casos, Xul Solar quiere darle a su panlengua, basada en el español y el portugués, algunas de las características de un idioma sintético.

En los casos de una reducción o simplificación, Xul Solar introduce nuevas formas morfológicas más breves que las acostumbradas. El sufijo adverbial -mente se ha abolido dentro de “Poema”, evidentemente por su extensión excesiva. Se ha sustituido por: lentue, talue, fantasmue, moscue: de una manera que sugiere la actuación de las moscas. También existe una forma comparativa, -uer, utilizada en hónduer. Para evitarse la molestia de controlar la concordancia de los adjetivos, el hablante de la panlengua puede recurrir a una terminación invariable, -i, que tiene la capacidad de transformar en adjetivo (y a veces de abreviar tremadamen-te) cualquier unidad lexical con la que entre en contacto: tarde verani, nieblí: tarde neblinosa de verano; templo flotí: templo flotante; parches fosfi: parches fosforescentes. Como se ve, la virtud de la nueva terminación no es la de uniformar, ya que su aplicación varía de caso en caso. Simplemente sirve para abreviar y para eliminar la redundancia que trae como consecuencia la concordancia de adjetivos. El cambio efectuado no figura entre los más innovadores. Sólo queda afectada la morfología del adjetivo en cuestión, la estructura de la oración no se modifica.

Xul Solar también persigue la comprensión mediante las prótesis y otros agregados. Le fascina en particular la posibilidad de tener recurso a la prefiguración para evitar el uso de las preposiciones de lugar y las construcciones poco elegantes que traen éstas. Por eso echa mano a los elementos locativos ya existentes, empleándolos en combinaciones novedosas pero que no presentan problemas de inteligibilidad: circunsientados, yuxtavuelan. Algo menos accesibles con algunos inventos que exigen un esfuerzo imaginativo por parte del lector. Sanluze: irradiá luz a fuerza de fervor religioso requiere que el lector reconozca san utilizado como prefijo y reconstruya la relación semántica que debe existir entre san y luze. Como el texto no viene glosado, el lector tiene que depender del contexto total de la visión narrada y de sus propias capacidades receptivas-inventivas.

Xul Solar sentía una afición por las varias ciencias y tecnologías y por la jerga grecolatina-internacional asociada con el discurso científico. Para crear palabras nuevas a partir de las ya existentes recurre a la incrustación de prefijos y sufijos evidentemente robados al lenguaje técnico. El narrador visionario clasifica a los seres fantasmales como globoïdes, ávoides y pejoïdes basándose en el parecido que demuestran con las cosas de este mundo. Las plantas se biomuevan. Los edificios compuestos de alguna ma-
teria orgánica son o biopalacios o bichozas según el grado de elegancia que evidencien. Cuando los integrantes de un secto religioso se juntan para adorar a su dios, teocoexaltan, y la noche que se llena de la presencia de dios es teonoche.

En algunos casos Xul Solar emplea prefijos de su propia fabricación sin glosarlos, dejando que el lector descubra algún significado conveniente. En "Poema", el lector desprevenido se encuentra con per, que Xul Solar define en otro escrito: "per: que dura, continuo". Pertransforman, perflujo y per cambia se refieren de una manera bastante evidente a la transformación ininterrumpida experimentada por la sustancia del reino fantasmal. Pero es difícil que todo lector llegue a la misma determinación del significado del prefijo per-. Per- se vuelve menos claro todavía al aparecer en otro contexto. Para señalar su emergencia de su visión beatífica, el narrador informa: "vuelvo a mi muí perpenuye". Tampoco es de interpretación fácil la forma adjetival soesfánime. Dada la información que se refiere a un "aire más denso", es posible improvisar un significado posible, p. ej., de una esencia más baja o rala que la del humo. En tales casos, la brevedad se logra mediante un cambio fundamental en la relación entre receptor y emisor. Para descifrar un código tan escueto, el receptor tendrá que asumir un papel más activo y agresivo en los procesos que crean el sentido.

Estas formas enigmáticas que ocurren a veces en ninguna manera predominan en el "Poema" evidenciando el parentesco que lleva Xul Solar con los demás vanguardistas. En efecto, los procedimientos lingüísticos que emplea Xul Solar coinciden con los que caracterizan la producción de varios integrantes de la vanguardia, v. gr., Girondo, cuyo apego a las prótesis se hace patente desde el mismo título de su En la masmédula (1956). Sin embargo, hay que recordar el elemento que distingue la innovación de Xul Solar. Es común entre los vanguardistas el intento de disociar el lenguaje de la comunicación, creando "el carnaval del lenguaje", o de hacer resaltar la disociación que ya existe entre los dos fenómenos. Como han destacado Borges y Svanascini, Xul Solar no deja desviarse por completo del ideal del lenguaje como medio de comunicación. Sí rechaza el modelo ingenuo según el cual la palabra tiene una función referencial absulta

9 La frase citada es del título del artículo de Masiello. La segunda posibilidad aludida, la de hacer más patente la disociación entre lenguaje y comunicación que ya existe, es tema de un examen detenido en Jean Franco, César Vallejo: The Dialectics of Poetry and Silence (New York: Cambridge University Press, 1976).

10 Svanascini, p. 46, afirma: "Para Xul Solar el deseo de comunicación entre los seres fue clave inestimable". Es en torno a este eje que organiza su presentación de la producción, tanto dentro de las artes plásticas como en el campo literario, de Xul Solar.
El utopismo lingüístico en “Poema”  

si se maneja con el debido cuidado. En el concepto de Xul Solar, la disyunción entre lo que piensa decir el emisor y el mensaje que descifra el receptor imaginativo puede ser enriquecedora y productiva. Dentro de este esquema, siempre busca la manera de fomentar la comunicación.

La seriedad con que procuró aumentar la utilidad del habla se ve claramente en dos innovaciones cuyo propósito es el de darle a su sistema ciertas características de un idioma sintético, en términos otra vez sapirianos. Xul Solar funde o yuxtapone combinaciones de verbos y sustantivos para crear palabras compuestas y emplea sustantivos para “adjetivar” otros sustantivos, dejando al lector la determinación de la relación semántica entre los dos términos.

En “Poema”, se da la fusión sintética de dos verbos en una sola entidad, operación que parece suponer la reducción del primer verbo a su raíz, mientras el segundo conserva la terminación apropiada. Los seres que habitan el reino inferno-celestial qierflotan; el color de las plantas qiervaría. En estos casos, el segundo verbo mantiene su sentido mientras que la radical atraída, qier-le agrega la noción de una acción voluntariosa, en vez de un proceso que sucede de manera pasiva. Esta relación no es explícita en “Poema”, sino que se desprende del contexto mismo. En el contexto de “Poema”, la morfología de la radical qier parece una arbitrariedad, pero en otra ocasión Xul Solar distingue entre ker-, que corresponde a querer: amar, y kier-, también de querer, que conlleva la noción de una acción voluntariosa (p. 9). Con tal procedimiento anticipa las indagaciones de la lingüística generativa, que se ha de interesar por las dos funciones de querer, como verbo independiente equivalente a amar y como verbo auxiliar que indica la voluntad.

De las varias yuxtaposiciones creadas por Xul Solar, las más innovadoras son sin duda las que funden dos sustantivos en una forma compuesta. Le atrae la posibilidad de eliminar las frases preposicionales esclarecedoras de la relación entre dos sustantivos, transformando, por ejemplo, La hora de su nacimiento en su nacihora.\footnote{Xul Solar, citado en el libro de García, p. 80.}

En un escrito entitulado “Explica”, síntesis de sus ideas estéticas, Xul Solar emplea una variedad de estas formas. Por ejemplo, las puntilíneas que menciona son, obviamente, líneas compuestas de puntos. El teórico habla de pensiformas e ideografías; en este caso, provee una contextualización de los neologismos que indica su referencia a las formas artísticas que representan los procesos mentales. Pero siente la necesidad de glosar otro invento suyo, modimodelos, explicándole al lector que son los figúrines que emplean las casas de modas en su publicidad (pp. 38-39).
Entre tantos neologismos de creación deliberada, Xul Solar incluye el término fotomontaje, que forma parte del lenguaje técnico fotográfico. Así parecer querer subrayar un fenómeno de sumo interés: los procesos de cambio lingüístico ya van introduciendo en el español, y sobre todo en el español argentino, los sustantivos compuestos cuya creación aboga Xul Solar. El intento de rehacer el castellano con características sintéticas, labor que emprende Xul Solar en los años veinte, anticipa la proliferación de formas como drogasdicto y televidente.

Este tipo de sustantivo ocurre una sola vez en “Poema”. El visionario utiliza el neologismo letrienjambres para referirse a unos entes que participan a la vez de ciertas propiedades asociadas con las letras y otras propias de los enjambres.

En algunos casos, difícilmente se reconstruyen los constituyentes de la forma compuesta. Flotifloja, de “Poema”, es un adjetivo que se aplica a la base de un obelisco bamboleante. Puede ser una simple yuxtaposición de dos adjetivos descriptivos de base, floti: flotante y floja, con lo cual se querría decir que la base era flotante y floja. También puede ser que floja resulte de la abreviación de una forma adverbial y que especifique la manera de ser flotante que tiene la base. La dificultad de optar por una u otra interpretación se agrava por la propensión de Xul Solar por la muti lación y destrucción parcial de las raíces que funde en una forma compuesta, borrando los indicios de su clase gramatical. Sin embargo, la comunicación del sentido general no se dificulta. De la misma manera, el visionario puede describir una explosión de fervor convertido en sustancia luminosa con las palabras “todo se ferviagranda”. Es difícil especificar la clase gramatical de fervia- o su relación con agranda, pero la comunicación se logra.

Xul Solar anticipa otra vez las innovaciones del español, y en particular del argentino, al subclasificar sustantivos con otros sustantivos. El narrador describe la torre bamboleante: “Su primer piso, de libros piedra, encima libro barro, encima libros leña, encima libros rollo, la cima libros”. Por supuesto, todos los referentes quedan inaccesibles al lector, por pertenecer a la visión privilegiada del visionario. Sin embargo, se supone que los libros leña son una clase especial de libros que participan de ciertas propiedades asociadas con la leña. Lo que se puede verificar con más seguridad es la eliminación de la necesidad de señalar la concordancia: libro barro, libros rollo. Este hecho demuestra la correlación entre la experimentación de Xul Solar y la aparición de estructuras como hora hombre, cuya forma plural es horas hombre. Como se ve, estos experimentos por parte del panlingüista tienen unas implicaciones bastante complicadas. Para dar una cuenta detallada de ellos, sería necesario un estudio aparte con refe-
El utopismo lingüístico en “Poema”  253

rencia a fenómenos parecidos en la obra de otros integrantes de la vanguardia.

Otro aspecto muy impresionante del programa panlingüístico es el injerto dentro del habla cuidadosamente controlada de lo que se podría llamar la seudoarbitrariedad. Es decir, ocurren irregularidades que imitan las muestras más evidentes de la actuación de fuerzas accidentales en la determinación de las formas lingüísticas, v. gr., la sinonimia, las variantes que caracterizan la morfología de las lenguas naturales, etc. Sin embargo, tales irregularesidades difícilmente se juzgan fortuitas; por su carácter notorio, se delatan como los productos de una creación deliberada.

Un ejemplo de este fenómeno es la inconsecuencia con que el reformador aplica sus propias reformas que se suponen regulizadoras del habla. La regla que ha inventado para controlar la colocación de los acentos no se observa con rigor. Obra en el caso de ávoides pero no en el caso paralelo de pejoides; en perivuelada, pero no en yuxtarodeada. De una manera completamente irracionales, solidía aparece sin acento ortográfico, para después recobrar su forma original, sólida, unos renglones más adelante. La supresión del acento escrito que suele llevar aqí tampoco se explica. En tales casos, no se indica si la pronunciación queda afectada o no por la aparición y desaparición de acentos indicadores.

La ortografía de Xul Solar es rica en arbitrariedades insólitas. Después de suprimir la h muda en aora, la instaura en ho: o, reforma enigmática, si es reforma, puesto que no se trata de resolver un caso de homonimia, con lo cual se justificaría la modificación. Qu, reducido a q en muchos casos, recobra su forma original en quioscos y temblequean. El elemento ortográfico que más desconcierto produce es la forma ló. En el contexto de “algo vago inmenso se interpone’entre mi i ló teonche”, puede ser una variante de la, artículo que existe dentro del sistema de Xul Solar, o puede tratarse de un empleo idiosincrático de lo, pero de ninguna manera se explica la aparición de una seña diacrítica tan aberrante en el español como en la panlengua.

Otra confusión surge en torno a las innovaciones cuyo propósito es el de representar de una manera gráfica la sinalefa. Xul Solar estrena formas como interpone’entre, en donde la supresión de una letra superflua se indica por la presencia de otro signo. A la vez emplea formás que eliminan letras sin dejar indicios del cambio sufrido, v. gr., ges, de que es y dentro de la fusión de que con entro. Como si no fuera suficiente el desorden que resulta de la introducción simultánea de dos sistemas reformadores en competencia, se da la aparición de otra solución al mismo problema. La
tercera solución se destaca por su carácter defectuoso, porque supone la supresión de las dos letras en cuestión, dejando una forma que no representa la pronunciación; opim'l. Aquí, Xul Solar parece deleitarse en la inauguración de una reforma insensible.

La universalización del habla humana, el propósito original de la pan-lengua, se efectúa de una manera esporádica. Por un lado hay la introducción, ya comentada, de los prefijos y sufijos que caracterizan el lenguaje tecnológico-científico, es decir, de elementos grecolatinos. Este procedimiento parece lógico, porque la jerga científica puede considerarse un modelo de universalización lingüística. Lo irracional viene con la aparición de palabras tomadas al azar de otros idiomas, sobre todo del italiano por su mayor accesibilidad a los lectores porteños: cuore, testa, vita, róseo, divo, terra. Del alemán, al parecer, extrae man, que en otra parte define: “Man: humano” (p. 14). Oranje parece extraído del inglés. La arbitrariedad con que saca vocablos de los varios idiomas se empeora de una manera espectacular cuando yuxtapone elementos desiguales para formar una sola unidad, v. gr., mandivo, ser híbrido humano y a la vez divino. Con tal eclecticismo Xul Solar abre su sistema al enriquecimiento léxico mediante la introducción en ella de nuevas formas de toda índole y provinientes de cualquier idioma. Es a la vez la manera más eficaz de dejar campo abierto a la proliferación de sinónimos, con lo cual se aumentará el grado de arbitrariedad inherente al sistema.

La implantación de factores iracionales dentro de un sistema que se proclama ideal puede sugerir una incoherencia bastante grave de Xul Solar y un divorcio entre sus planteos teóricos y su ejecución concreta como innovador lingüístico. Sin embargo, todo lo que intenta Xul Solar tiende, de una manera u otra, a la realización de ciertos propósitos reformadores. Busca aumentar las posibilidades comunicadoras del habla, pero esta búsqueda de ninguna manera supone una renuncia a la extravagancia. Para recrear el sistema lingüístico, pueden resultar más eficaces los procedimientos más alarmantes, por su capacidad de manifestar el dominio que ejerce el hombre sobre su medio de expresión. Pablo Rojas Paz expresa esta idea vanguardista: “¿Qué es esto de cuidar el idioma como a un raquítico que se enferma con el aire?... ¿Quiénes nos impedirán fundirlo para hacer de él lo que nos plazca? El castellano es un idioma medio asfixiado al que nosotros hacemos respiración artificial”. 12

12 La cita de Pablo Rojas Paz aparece en el periódico emblemático del movimiento, Martín Fierro, segunda época, No. 17 (1925), s/p.
Para ver cómo funcionan los elementos más extraños que operan dentro de la panlengua, hay que entender la panlengua no como un idioma particular, sino como una manera de concebir y de utilizar el lenguaje. La clave de todo el programa es la capacidad que tiene el hombre, aunque no lo haya utilizado todavía, de apoderarse de los procesos de cambio lingüístico, reorientándolos y acelerándolos para que produzcan los resultados más convenientes al ser humano innovador. Pero para poder ejercer esta capacidad, el hablante tiene que enfrentarse con su propio lenguaje y darse cuenta de la naturaleza de los sistemas ya empleados en la comunicación verbal. Este proceso de enfrentamiento supone una consideración detenida de los factores que debilitan el lenguaje como transmisor fiel de mensajes. El hablante ingenuo, desprevenido, utiliza un código que a cada momento lo traiciona y despierta. El panlingüista es un hombre lingüísticamente autoconsciente que ya ha descubierto las trampas que encierra el lenguaje. Como diría hoy Jacques Derrida, tiene el lenguaje permanentemente sous nature y no deja de cerciorarse de sus peculiaridades.\(^{13}\)

Al emprender la segunda fase del programa panlingüístico, el hablante puede intentar un remedio a los defectos del lenguaje mediante una regularización de sus formas. Pero igualmente valioso es el procedimiento contrario. Uno puede agregarle al lenguaje nuevas arbitrariedades, siempre que sean de fabricación autoconsciente y puestas al servicio de los designios de un creador jugueteón. Tales innovaciones sirven para fomentar una conciencia más aguda de la mutabilidad y plasticidad del lenguaje. Así, el panlingüista practicante deja de ser víctima pasiva de la naturaleza errática del habla y empieza a aprovecharse de ella en un plan de comunicación lúdrica y siempre inventiva. El lenguaje humano, al volverse panlengua, pierde su carácter accidental para transformarse en un artefacto autoconsciente.\(^{14}\)

\(^{13}\) Es notable el paralelismo entre este aspecto del panlingüismo y el pensamiento de Jacques Derrida en su De la Grammatologie (París: Seuil, 1967).

\(^{14}\) Es notable la aparición de una novela contemporánea que contiene extensas referencias favorables a la panlengua. En la obra de Carlos Arcidiácono, Ay de mí, Jonathan (Bs. As.: Corregidor, 1976), la panlengua representa un anhelado sistema humanamente eficaz, capaz de librarn al hombre de las trampas que encierran los idiomas actuales.